

En torno a *Cultures*. *Revista Asturiana de Cultura*

ROBERTO GONZÁLEZ-QUEVEDO
Academia de la Llingua Asturiana. Oviedo

RESUMEN

En el panorama de las revistas que se dedican a la antropología cultural en un ámbito territorial regional, *Cultures* se distingue no sólo por haber tomado la opción de usar la propia lengua, en este caso el asturiano, como vehículo de expresión del conocimiento científico, sino también por enfocar el estudio antropológico a partir de la idiosincrasia y el carácter diferencial de la cultura particular de la que surge la iniciativa social de la revista, pero sin circunscribirse a una temática meramente asturiana.

Palabras clave: Asturias, Lengua asturiana, Academia de la Lengua Asturiana, Antropología.

SUMMARY

Among the journals of cultural anthropology that caters to regional studies, *Cultures* stands out not only because its editors chose to express its scientific production in the regional language, in this case Asturian, but also because they approach anthropological research from the standpoint of the particular traits of the culture out of which the social project underlying the journal grew. This approach, however, has not limited *Cultures* to exclusively Asturian topics.

Key words: Asturias, Asturian language, Academy of the Asturian Language, Anthropology.

ORÍGENES: LOS PRIMEROS NÚMEROS

La publicación *Cultures. Revista Asturiana de Cultura* tiene ya diez años de vida. Su primer número vio la luz a comienzos del año 1991, cuando en sus páginas apareció un largo artículo inicial sobre los distintos tipos de organización social existentes en la montaña asturiana, concretamente

RDTP, LVII, 1 (2002): 225-234

en el municipio de Quirós. A este trabajo, elaborado por un equipo de jóvenes investigadores, seguían otros dos artículos, dedicado uno de ellos al estudio de los contratos de matrimonio entre los «vaqueiros de alzada» del occidente de Asturias y el otro orientado a analizar los cambios que en los últimos años se han producido en muchos rituales asturianos del ciclo vital y anual. Junto a estos artículos de investigación, aparecieron también en la revista una serie de reseñas sobre libros de antropología publicados recientemente.

Con el contenido de este primer volumen de *Cultures* se marcaba la pauta de su trayectoria futura, aunque esta línea de actuación se precisó más en el segundo número, publicado en el mes de febrero de 1992. En este segundo volumen no sólo había artículos que analizaban aspectos de la cultura asturiana, sino también trabajos que tenían como objeto realidades culturales situadas fuera de Asturias, como es el caso de un artículo de Teresa del Valle sobre el fenómeno de «korrika» en el País Vasco. También se incluían trabajos de tipo exclusivamente teórico, como el artículo titulado «De los santos», cuya autora es Paz Moreno Felú. Por otro lado, este segundo número incluía otra novedad que habría de perdurar en los siguientes, y que consistía en una sección nueva, titulada *Faza etnográfica*, en la cual se recogían exclusivamente artículos sobre aspectos etnográficos del territorio astur, aunque en algún caso también de zonas no asturianas. El público acogió con particular interés esta sección etnográfica, a la que seguían las habituales reseñas de libros de reciente publicación.

EL PERFIL DE LA REVISTA

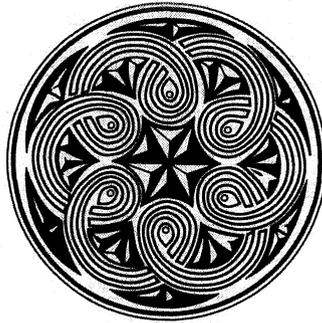
Una vez que los dos primeros números de *Cultures* estuvieron entre los lectores, se había configurado definitivamente el perfil de la publicación. Este perfil estaba integrado por las siguientes características.

En primer lugar, era una revista escrita casi íntegramente en lengua asturiana, de manera que sólo muy esporádicamente aparecía algún artículo o reseña en otra lengua, como el castellano o el inglés. Esto hay que entenderlo, como más adelante se verá, como una clave profunda de la revista, empeñada en el análisis de la cultura desde la propia realidad cultural asturiana.

En segundo lugar, la revista estaba orientada al estudio de temas antropológicos. No es el momento, evidentemente, de discutir el objeto de estudio de la antropología cultural, pero sí podemos asumir como fórmula muy resumida que la antropología es una ciencia que estudia la

CULTURES

REVISTA ASTURIANA DE CULTURA



N^o 10

UVIÉU 2000

cultura humana. Como principio general, los artículos que aparecen en *Cultures* estudian fenómenos culturales y, en la mayoría de los casos, siguiendo los métodos de análisis que se utilizan en la práctica de la antropología cultural. Otro tipo de artículos, por cierto, tiene un objetivo puramente etnográfico, preocupándose más por la recogida de datos que por su interpretación o por la teorización sobre los mismos. Así, puede definirse a *Cultures* como una más de las revistas de tipo antropológico que se publican en el Estado español.

Otro rasgo importante de la revista es su carácter abierto a todo tipo de contenidos, incluso de fuera del ámbito asturiano. Porque ¿qué es lo que muchos lectores y especialistas esperaban de una publicación como ésta, editada en Asturias y escrita en asturiano? Sin duda, en la mente de muchos estaba que se trataría de una revista especializada en temas asturianos y ajena, tanto a fenómenos propios de otros ámbitos culturales, como a cuestiones teóricas y de método. Incluso, como director de la publicación, percibí en los primeros tiempos cierto escepticismo y abundantes dudas sobre la viabilidad de una revista hecha en Asturias pero con pretensiones de ir más allá del propio territorio asturiano. Pese a estas dudas, la publicación desde un principio se marcó este camino, que resultó exitoso y que fue asumido totalmente por el público lector y por la crítica.

Es necesario destacar un cuarto rasgo, al que ya se ha hecho anteriormente alusión. Y es que, sin perder en absoluto este mencionado carácter de ser una revista abierta a todos los temas, incluso a los de fuera de Asturias, parecía necesario, y así se hizo, incluir una sección puramente etnográfica (*Faza etnográfica*), es decir, orientada simplemente a describir fenómenos culturales concretos, que van desde una variedad de juego hasta un tipo de actividad económica.

Finalmente, como revista científica, *Cultures* debía ofrecer a sus lectores indicaciones sobre novedades bibliográficas y así en los distintos volúmenes que han ido saliendo se han reseñado obras de contenido antropológico o cercano al mismo. Estas obras reseñadas han sido precisamente escogidas por su valor científico, aunque también en algunos casos por su proyección polémica en cuanto al tratamiento y a la forma de dirimirse en Asturias determinados aspectos prácticos de la propia cultura.

LA CLAVE DE LA CULTURA PROPIA

Ya se ha mencionado como un rasgo importante de esta revista el hecho de que la lengua en que se escribe es el asturiano. Esto no es el

resultado de una elección intrascendente, sino que tiene un gran calado y un importante conjunto de significados. De esta manera, no se puede entender lo que es la revista *Cultures* si no se tiene en cuenta que una clave fundamental de la misma es la elección de la lengua asturiana como vehículo de expresión.

La elección del asturiano no es sólo una cuestión de tipo lingüístico, sino también un asunto de opción y de toma de postura respecto a la cultura asturiana. Hasta el presente, ésta ha sido estudiada desde puntos de vista no asturianos, fundamentalmente desde la perspectiva de un fuerte centralismo cultural. En este sentido, muchos estudios hechos sobre la cultura asturiana han sido aportaciones sobre los fenómenos etnográficos más «raros», más «dignos de reseña» y, especialmente, los que «complementaban» la descripción de determinados aspectos culturales de la península. En gran medida, muchos etnógrafos asturianos (por otro lado, enormemente valiosos algunos de ellos) se comportaban como corresponsales en un país remoto donde la gente ciertamente hacía cosas extrañas y tenía unas costumbres muy distintas de lo que solía hacerse en el resto del conjunto de referencia. Diríamos que los estudios etnográficos y antropológicos realizados sobre Asturias no eran otra cosa que reflexiones, miradas y consideraciones hechas desde el gran observatorio central sobre un rincón periférico, rincón éste con un alto contenido de tradiciones propias y con una considerable densidad de conductas colectivas difíciles de reducir a un patrón uniforme.

Con *Cultures* se pretendía otra cosa: se quería que el estudio de la cultura asturiana, que la mirada sobre qué es Asturias y su cultura, se pudiese hacer desde las propias claves asturianas. Utilizando como ejemplo una cuestión metodológicamente muy antropológica, diríamos que siempre el antropólogo se plantea este dilema teórico: estudiar la cultura que es objeto de análisis desde un sistema de referencia ajeno a ella o sumergirse en la propia dinámica conceptual y social de la cultura estudiada y desde ella entenderla. Pues bien, *Cultures* es un intento de construir el estudio científico sobre la cultura asturiana en los propios términos de la cultura astur. Si hasta ahora se había sistemáticamente traducido la cultura asturiana, el anhelo de la revista era dirigirse a esta realidad cultural sin necesidad de doblajes, en versión original.

LA CLAVE LINGÜÍSTICA

Evidentemente, también la elección del asturiano como lengua obedecía a un criterio de opción lingüística. De esta forma, *Cultures* ha sido

una revista que ha podido contribuir a la normalización de la lengua asturiana como lengua capaz de ser vehículo para la divulgación de la investigación científica. Esta es otra clave que no se puede olvidar si se quiere entender lo que es la revista, una obra impensable en Asturias hace veinte años, por ejemplo.

Por tanto, como ocurre con otras revistas antropológicas actuales, hay que entender lo que es esta publicación asturiana en el contexto de la realidad plurilingüística española. En este sentido, estas consideraciones sobre la realidad lingüística que late bajo una revista antropológica son perfectamente entendibles por los antropólogos, por ejemplo, vascos o catalanes, que también, y mucho antes, se plantearon esta cuestión. El hecho de que la situación legal del asturiano sea más frágil que la de otras lenguas peninsulares no implica que el fenómeno no sea exactamente el mismo. Efectivamente, el asturiano no goza en el Estatuto de Autonomía para Asturias de un estatus de oficialidad y sólo es contemplado legalmente por una «Ley de Uso y Promoción» (publicada en el Boletín Oficial de Principado de Asturias el 28 de marzo de 1998), pero esta discriminación legal, aunque es un obstáculo a la normalización de la lengua, no puede negar la existencia de Asturias como un territorio con lengua y cultura propia. Y esta evidencia necesariamente habría de manifestarse en la tarea de los antropólogos.

Hay que tener en cuenta que *Cultures* es una revista editada por la Academia de la Llingua Asturiana, entidad oficial del Principado de Asturias, que tiene entre sus funciones no sólo el estudio y normativización del asturiano, sino también su difusión y promoción. La Academia de la Llingua Asturiana consideró que era una tarea muy importante el lograr que el asturiano fuera la lengua que los antropólogos asturianos pudiesen utilizar como vehículo de estudio y difusión. Sin embargo, más que un proyecto dirigido por la Academia de la Llingua, lo cierto es que la revista era una necesidad que surgía en la sociedad; necesidad que creó una demanda a la que la institución académica supo responder de una manera decidida y generosa. Diez años después de su puesta en marcha, la Academia de la Llingua considera que la revista ha sido un proyecto muy valioso y que merece no sólo ser conservado sino potenciado.

Siguiendo con la perspectiva exclusivamente lingüística, otra clave a tener en cuenta para entender el significado de la revista que aquí analizamos es que, con su edición en asturiano, se fortalecía y visualizaba el uso de esta lengua para cuestiones que no tenían que ver ni siquiera con temas locales. Esto es muy importante. Efectivamente, si *Cultures* se hubiese limitado a ser una revista «asturiana», en el sentido de circunscribirse a la etnografía de Asturias, su calado hubiese sido mucho menor y su

puesta en marcha también hubiese resultado menos ambiciosa. La gran novedad fue el planteamiento no sólo abierto, sino «universal», por así decirlo, utilizando una de las palabras que en cierta retórica centralista se usa como arma arrojadiza. En definitiva, al proyectar y realizar esta revista antropológica asturiana lo que no queríamos de ninguna manera era una publicación provinciana, un cajón de sastre estanco, un suplemento para archivar los tipismos peculiares. Con *Cultures* queríamos huir de una manera muy consciente y muy contundente de ese peligro que es el provincianismo de mirada corta y miserable.

Pero antes de terminar este análisis de las claves culturales y lingüísticas de la revista querría insistir en que las primeras han sido más importantes que las segundas. No sólo quienes hicimos y hacemos la revista teníamos y tenemos como objetivo primordial el estudio de la cultura asturiana desde ella misma, sino que la propia institución editora, la Academia de la Llingua Asturiana, participaba y participa de esta idea. Es decir, la institución académica no se planteó la revista como un simple instrumento de difusión de la lengua, sino que era y es muy consciente de que la cuestión de la cultura astur en sí misma tiene una importancia absolutamente transcendental. De hecho, en otras publicaciones de la Academia de la Llingua anteriormente editadas siempre hubo muchos artículos y estudios sobre la cultura de Asturias, de una manera además tan intensa que no dejaba de llamar la atención a los que se acercaban a las publicaciones de la Academia. En este sentido, *Cultures* surge espontáneamente como una demanda dentro de la sociedad asturiana en orden a saber, estudiar y recoger los distintos aspectos de la cultura humana desde las claves propias.

OTRAS CLAVES COLATERALES

Para entender lo que significa *Cultures* hay que tener también en cuenta otros aspectos de la situación en Asturias, que se refieren a la investigación antropológica. Hay que comenzar diciendo que, pese a ser una de las zonas de la península ibérica donde hay un fondo cultural propio de más entidad y con rasgos diferenciadores más notables, es también la única comunidad autónoma del Estado español en la que no hay ninguna institucionalización de los estudios antropológicos sobre la cultura asturiana.

Mientras que en otras comunidades autónomas, dentro de las respectivas universidades, han ido surgiendo departamentos o, al menos, puestos de profesores titulares orientados a la investigación antropológica, lo

cierto es que en Asturias las cosas han ido en dirección inversa. Por extraño e incomprensible que parezca, la Universidad de Oviedo ha ignorado con planificación y contundencia el estudio antropológico de la cultura. ¿A qué se debe esta extraña situación? Son varias las causas que pueden aducirse, aunque hay una especialmente decisiva: durante los años en que la antropología comenzó a instituirse en las universidades españolas, en la Universidad de Oviedo un grupo dirigente de profesores, fundamentalmente forasteros y obsesionados por evitar la dignificación de la cultura asturiana, pusieron todos los inconvenientes posibles para que se frustrase la investigación antropológica en ámbitos universitarios. El resultado es que actualmente los estudios universitarios sobre la cultura asturiana se hacen desde centros situados fuera de Asturias.

Este feroz antiasturianismo, junto a otros prosaicos motivos, han convertido a Asturias en un desierto en cuanto a la investigación antropológica. Este hecho no sólo es descorazonador, sino que también ha sido percibido por los sectores más dinámicos de la sociedad asturiana como enormemente peligroso, en cuanto que los acelerados procesos de cambio social pueden propiciar la desaparición de muchos fenómenos culturales que dentro de unos años será imposible estudiar de forma adecuada. La falta de una investigación científica sobre la cultura asturiana en el ámbito universitario está haciendo un daño irreparable no sólo a la ciencia sino al patrimonio cultural asturiano.

En este clima de desánimo y de frustración hay que entender el sentimiento de alegría y alivio que provocó en la sociedad asturiana la aparición de una revista como *Cultures*, que se convirtió en un principio de esperanza para que Asturias pueda contar con una fuente que alivie el terrible desierto de la antropología en su territorio.

LÍNEAS DE TRABAJO Y COLABORADORES

A pesar de todo, los condicionamientos específicos no han impedido que la revista haya desarrollado su trabajo por encima de esta polémica realidad, de forma que se ha centrado simplemente en el trabajo de la investigación y de la difusión del estudio de la cultura. Por tanto, al margen de las contingencias concretas en que surge, busca simplemente ser una revista científica más y contribuir a la importante labor que están desarrollando en el ámbito de la ciencia de la cultura las distintas publicaciones antropológicas.

En *Cultures* se encuentran artículos y trabajos de investigación que vienen a cubrir todo el espectro de los intereses de la antropología en

general. En este sentido, los temas que aparecen en los ya numerosos volúmenes de la revista son muy variados. Así, encontramos un estudio de Eloy Gómez Pellón (Universidad de Cantabria) sobre la presencia de la cultura en los museos etnográficos (n.º 4, 1994) o el último artículo de María Cátedra (n.º 6, 1996) sobre los vaqueiros, abordando el interesante tema de los suicidios en este grupo social y cerrando así su ciclo de estudios sobre esta minoría tan característica del occidente de Asturias. Algunos colaboradores son esporádicos, pero otros prestigiosos antropólogos aportan regularmente trabajos a la revista, como es el caso del asturnorteamericano James Fernandez McClintock (Universidad de Chicago), Teresa del Valle (U. del País Vasco) o Paz Moreno Felíu (UNED).

De todas maneras, quizás hay dos temas que hasta el momento han tenido más presencia en esta revista. Por un lado está la cuestión del género, destacando en este sentido las colaboraciones de Alice Schlegel (U. de Arizona) o de Carmen Díez (U. del País Vasco), y, por otro, las que tienen que ver con el estudio de la identidad, tema respecto al que la revista cuenta con colaboradores como Pierre Centlivres (Institut d'Ethnologie de Neuchâtel) o Marta J. Sánchez Gómez (Universidad Nacional Autónoma de México).

En muchos casos, la cuestión de la identidad se estudia vinculándola al tema de la lengua y en este sentido hay que citar a colaboradores como Jacqueline Urla (Universidad de Massachusetts, Amherst), Alcinda Cabral (U. Fernando Pessoa de Oporto), Andrés Barrera (U. Complutense de Madrid), Joaquín Rodríguez (U. de Santiago) y Txemi Apaolaza (U. del País Vasco). Mi trabajo en la revista no se reduce, por otro lado, a la dirección de la misma, sino que también publico frecuentemente en ella y concretamente en una ocasión sobre el tema del bilingüismo, comparando dos casos muy diferentes, como son el de Asturias y el de Noruega («Sobre Ivar Aasen». *Cultures* 8. 1998). También en relación con el tema de la identidad se puede encontrar en la revista (n.º 6, 1996) un lúcido análisis sobre el uso que la práctica política hace de la antropología en la cuestión identitaria, debido a Luis Calvo (CSIC, Barcelona) y F. Xavier Medina (Institut Català de la Mediterrània, Barcelona). No han faltado tampoco las aportaciones en la revista de prestigiosos etnógrafos europeos, como Enzo Spera, Alexander Fenton, Renaud Zeebroek o Giulio Angioni.

PERSPECTIVAS ACTUALES Y DE FUTURO

Al proponernos hacer la revista *Cultures*, todos los detalles, incluso los más insignificantes, fueron meticulosamente analizados y programados.

Los matices aparentemente más pequeños de la publicación tienen una determinada intención. Y ahora que es una revista consolidada, desde la dirección tenemos muy claro que se seguirá la misma línea, quizás con una única variación en el futuro: el sacarla a la luz con más frecuencia que en la actualidad.

Se tratará de conseguir en los próximos años el mismo equilibrio que se mantuvo en los anteriores, logrando que, siendo *Cultures* una revista científica y de interés especial para los antropólogos profesionales, tenga también unos contenidos que atraigan a una parte importante del público en general, interesado por temas antropológicos y relacionados con la cultura asturiana.

La revista profundizará en una experiencia especialmente satisfactoria: la de editar volúmenes monográficos, dedicados de forma exclusiva a un tema concreto de etnografía asturiana. En este aspecto, cuenta ya con tres números especiales: el dedicado a la cultura del pan, el que trata de la recogida del heno y el que estudia el *samartín* o matanza del cerdo en Asturias. Estos números especiales obligaron a la dirección a escoger a un número de colaboradores que, sin ser generalmente antropólogos profesionales, tienen la suficiente información y sensibilidad para aportar datos sobre la cultura asturiana, que serán particularmente valiosos en el futuro. Podemos decir, entonces, que la revista cuenta con un equipo muy eficaz y brillante de colaboradores que son parte fundamental y esencial ya de ella y que desempeñan su trabajo etnográfico por toda la geografía asturiana ¹.

¹ Con una finalidad meramente orientativa se relaciona a continuación el conjunto de colaboradores del último número monográfico de *Cultures* (1999): Ana M.^a Cano, Xosé Ll. García Arias, Javier F. Conde, Margarita F. Mier, Fernando Álvarez, Carmen Pedrayes Toyos, Matilde Fernández, Pilar Fidalgo, Andrés Suárez, M.^a Paz García Álvarez, María Vega Rodríguez, Xosé M.^a García Sánchez, Xosé Ignacio Fonseca, M.^a Antonia Pedregal, Xulio Llana, Vicente Rodríguez Hevia, Xandru Martino, M.^a Aurina González Nieda, Manuel González, Eloy Gómez Pellón, Jesús F. Reyero, Xosé M. Suárez, Sara Álvarez, José Álvarez, David Raposo, Adolfo García Martínez, M.^a Esther García López, Esther García García, Ernesto García, Mariano Álvarez, Xosé M.^a G. Azcárate, Roberto González-Quevedo, Néstor Baz, Antonio Alonso de la Torre, M.^a Dolores Álvarez, Gumersindo García, Xosepe Vega, Enrique Soto y Antonio Fernández Insuela. No obstante, debe quedar bien claro que hay otros muchos y valiosos colaboradores en los números anteriores a éste.